

APUNTES SOBRE LA HISTORIA DE CUMBRES MAYORES

M.^a Ángeles Martín Chacón

Licenciada en Historia por la Universidad de Sevilla

INTRODUCCIÓN

En primer lugar y antes de comenzar esta comunicación centrada fundamentalmente en algunos aspectos de la historia de Cumbres Mayores, hay una matización que no quiero dejar de hacer: este trabajo no hubiera sido posible de realizar sin el estudio y constancia con los que dedicó a estos temas una persona, se trata de mi padre, el Doctor Eusebio Martín García.

Su amor por estas tierras, sus dotes de observación y estudio así como un constante interés por todo ello, le llevaron a realizar una recopilación continuada de una serie de datos relacionados con esta zona: historia, acontecimientos de alguna relevancia especial, costumbres, anécdotas...

Con todo esto, dejo constancia en una series de informes y diversos estudios y escritos que yo he recopilado, he dado forma y he tratado de alinear lo mejor posible, pero siempre teniendo en cuenta que la mayor parte del trabajo lo dejó trazado él. Yo le ayudé y facilité algunos datos históricos, archivísticos y bibliográficos, pero él los supo contrastar y relacionar. Su interés por conocer y descubrir la cultura e historia de su pueblo le llevó a realizar esta labor.

Fue un colaborador anónimo de todos estos temas.

Por todo ello, creo que su persona merece la consideración especial y el respeto que debe tener quien dedica gran parte de su vida al estudio de sus raíces, de su entorno, paisajes y gentes.

Lo que a continuación voy a tratar se basa en fragmentos recogidos de una obra global que contiene otros temas que rebasan el puramente

histórico como pueden ser los relacionados con las costumbres y tradiciones del pueblo, el carácter de sus gentes, etc.

Por otra parte, también he aprovechado mi experiencia en la organización del Archivo Municipal para entresacar una serie de datos que considero de interés por la información que nos pueden aportar sobre todos estos temas.

En general podemos matizar que este ensayo abarca determinados aspectos de la Historia de Cumbres Mayores, basándose esencialmente en datos que fuimos contrastando en diferentes fuentes, puede que aparezcan algunos inexactos, pero creo que en su conjunto pueden servir para posteriores estudios e investigaciones venideras sobre todo ello.

Se muestra una visión general a lo largo del tiempo de lo que pudo ser este pueblo, sus posibles orígenes, principales construcciones y personajes destacados a lo largo del tiempo.

Pocos estudios se han realizado sobre la historia de Cumbres Mayores, sobre todo estudios de rigor basados en investigaciones serias y en los principales acontecimientos que sucedieron y debieron afectar a esta zona.

En la actualidad nos encontramos con una serie de datos, teorías y algunos escritos de personas que se interesaron por estos temas, pero nada en concreto que podamos considerar que tengan rigor y validez histórica, excepto en muy determinadas épocas.

Este estudio pretende ser un esbozo que marque un poco la línea a seguir para futuras investigaciones.

Agradezco al Ayuntamiento de Cumbres Mayores la oportunidad que me brinda para su publicación.

ORÍGENES DEL PUEBLO

Uno de los principales datos referentes a Cumbres Mayores o al entonces llamado Cumbres Altas nos viene dado de la información entresacada de un párrafo recogido en una obra del prestigioso historiador

D. Antonio Domínguez Ortiz, titulada «*Noticias sobre algunos lugares de Andalucía*». Esta cita nos da alguna información y datos de lo que pudo ser un posible origen de este pueblo a través de un relato que de él hace el bachiller Fernando de Medina, comisionado del Santo Oficio y vicario de Cumbres Mayores.

La descripción que se nos hace de Cumbres Altas es la siguiente:

Cumbres Altas: «Dicen que fue lugar en tiempo de romanos llamado Ausera iq. estuvo desviado del q. oi tiene, dos tiros de mosquete hacia poniente. Fue mui grande i tuvo quatro parroquias: Quemaronlo todo los portugueses en tiempos de las guerras deste reino con Castilla, i viendose destituidos de fortaleza se subieron a lo alto de un cerro i hizieron la fortaleza q es mui hermosa toda de piedra, mui espaciosa i bien tratada con ocho torres, donde habitaron por espacio de tiempo: i no cabiendo en la fortaleza poblaron hacia la parte de oriente en una ombría donde no se podían conservar: i así mudaron la población dal m^a donde oi se conserva i por ser alta le llamaron Cumbres Altas o Cumbres Maiores. Esto dice por relación del licenciado Fernando de Medina Comis^a del Santo Oficio y vicario de dicha villa».

Como observamos se trata de una descripción bastante concreta referida al pueblo. Aunque carece de fechas, a partir de los datos que nos muestra podemos hacer una reconstrucción y a partir de ella realizar un estudio más o menos amplio con base en éstos.

El texto nos narra el traslado de la población del valle a la cumbre debido fundamentalmente a las frecuentes incursiones portuguesas que debieron hostigar continuamente a la población: las guerras con Portugal se centran en esta zona a partir de principios del siglo XIII y a lo largo de todo este siglo y el siguiente: es un período en el que la Reconquista ha ido avanzando a pasos agigantados por todo el territorio y una vez que Sevilla es conquistada por Fernando III (1248) se va demarcando la frontera con Portugal y el alfoz perteneciente al reino de Sevilla.

La definición de la frontera con el vecino reino no será fácil provocando numerosos incidentes a lo largo de todo este período que llevarán al denominado conflicto del Algarbe, con períodos alternativos de guerra y paz.

Por todo ello, creo que la descripción que encontramos en este texto se puede situar en dicho período y que debido a estas incursiones la pobla-

ción tuviera que trasladarse del lugar que anteriormente habitaran ante los continuos ataques que sufrían.

El relato del Licenciado Medina nos habla de Ausera y su asentamiento en tiempos de romanos “desviado del que oi tiene, dos tiros de mosquete hacia poniente».

Si pensamos que el término mosquete nos viene definido como una pieza de artillería para la defensa de plazas fuertes cuando el enemigo está a cierta distancia, y que corresponde a unos 150.200 mts., podemos considerar que ésta es la distancia aproximada que tenía dicho asentamiento respecto al actual pueblo con dirección hacia poniente.

Haciendo un estudio sobre todos estos datos, creo que podemos sostener que Ausera se podría encontrar localizado en los alrededores de la actual Fuente de la Magdalena. Por una parte coinciden los datos respecto a distancia y dirección, por otra también hemos de tener en cuenta que se trata de un paraje fértil y rico en agua, lugar propicio para el posible asentamiento de una población.

Otra matización importante es que en esta zona se encuentran en la actualidad restos de un ábside de la que fue Ermita de la Magdalena y que el profesor Morales Martínez en su obra: *La Arquitectura Medieval en la Sierra de Huelva* nos la describe como la más antigua reliquia de las construcciones cristianas de esta comarca de la Sierra.

Es de vital importancia la referencia que nos hace en su relato el Licenciado Medina sobre «las quatro parroquias que tuvo». Tanto en el Archivo Parroquial como en el Municipal de Cumbres Mayores se encuentran documentos que refieren noticias sobre la existencia de ermitas como la de San Andrés y Santa Marina que junto a la citada de la Magdalena y a la actual de la Esperanza serían las cuatro a las que se hace referencia en este relato.

Con todos estos datos creo que se puede establecer una base para fundamentar un estudio histórico serio de rigor así como disponer de indicios para un muestreo arqueológico de esta zona en cuestión: con todo ello tal vez se podrían establecer conclusiones definitivas sobre si en este lugar pudo existir un poblado denominado Ausera desde principios de la

era cristiana hasta finales del siglo XIII, probablemente el precursor del actual pueblo de Cumbres Mayores.

En contraposición con todo ésto, no contamos en estos momentos con referencias históricas ciertas sobre todo ello. Encontramos bastantes noticias sobre restos romanos pertenecientes a Concordia Julia Netobriga, sita en la cercana Sierra de Valera y a zonas circundantes pero por el momento no disponemos de más datos sobre esta posible población denominada Ausera.

CONSTRUCCIÓN DEL CASTILLO

«i hicieron una fortaleza q. es muy hermosa, toda de piedra, mui espaciosa i bien tratada con ocho torres»

¿Pudo ser simultánea la destrucción de Ausera y la construcción del Castillo? El relato nos dice textualmente que la población existente subió «a lo alto de un cerro». ¿Se resguardarían tal vez en la fortaleza al ser arruinado su poblado por los continuados ataques portugueses?

Sabemos que desde el reinado de Alfonso X «El Sabio» las incursiones lusitanas son frecuentes y sus avances no son bien vistos por los monarcas castellanos. Cuando le sucede su hijo Sancho IV se preocupará de que el Concejo de Sevilla construya fortalezas para la defensa de las villas de la Sierra.

En el privilegio fechado en Toro el 4 de noviembre de 1293 quedó establecido como el monarca cede para los trabajos de construcción de estas fortalezas la cantidad de quinientos maravedís anuales así como el beneficio de las tercias reales de Cala, Almadén de la Plata, Santa Olalla y Cumbres. Con ello se logra crear un complejo sistema defensivo formando lo que se denominó Banda Gallega, grupo de fortalezas que defendían la frontera con Portugal, en contraposición a la Banda Morisca en defensa contra los musulmanes granadinos.

En la Carta de Sancho IV se especifica que la iniciativa de construir estos castillos partió de Sevilla, no del rey. Sevilla debe velar por la seguri-

dad de su tierra y sus fronteras aunque es el monarca quien autoriza la construcción como Señor del territorio.

Esta fortaleza, al igual que muchas de zonas circundantes no destacan por jugar un papel brillante en la Historia, pero contribuirán en gran medida a la formación y desarrollo del poblamiento en este territorio produciéndose el fenómeno denominado «encastellamiento» o concentración de poblaciones en pequeños núcleos alrededor de las distintas fortalezas.

El Castillo de Cumbres Mayores cumple diferentes funciones en su tiempo y su construcción como ya hemos matizado tiene su razón de ser: en primer lugar simboliza el poder de Sevilla sobre estas tierras, es signo del poder político de este reino que es quien lo crea y mantiene.

Por otra parte no nos cabe ninguna duda de su función militar: la defensa del territorio es su principal objeto tanto en lo que se refiere a posibles peligros externos como las órdenes militares, el vecino reino de Portugal, etc, como a los frecuentes y peligrosos grupos de bandoleros que recorren la zona en toda esta época.

Por último ya hemos hablado de la importancia de su función repobladora: al establecerse estas nuevas construcciones defensivas se consigue una mayor seguridad para la población en general que se va concentrando en los diferentes núcleos cercanos a los Castillos como es el caso de Cumbres Mayores.

Hemos de suponer que su construcción hubo de suponer un gran esfuerzo a todos los niveles debido a su importancia arquitectónica. Esta obra fue concebida como ciudadela fortificada con la misión principal de vigilar y combatir al enemigo y también la de proteger en su interior a la población civil.

Contemplando el castillo medieval de Cumbres Mayores podemos casi intuir que «no siempre fue éste un pueblo con castillo sino que precisamente la capacidad de esta fortaleza para aglutinar la población, hubiera podido quizás dar origen al pueblo».

Por todo ello parece lógico pensar que Cumbres fuera creciendo posteriormente alrededor de esta construcción, formándose poco a poco las

principales calles, origen de las actuales. probablemente todo ello estuviera motivado por los peligros que conllevara la guerra y las actividades militares de la época en general. Es posible que la ladera noroccidental del cerro no fuera habitada en un principio, tal vez por ser zona de ataques frecuentes, posteriormente se irán adosando las primeras construcciones y formando todo el nudo de calles que irán rodeando la fortaleza.

El castillo se convertirá en la gran obra del pueblo dando una gran monumentalidad a todo el conjunto y paisaje en general: hemos de destacar la envergadura de su torreón, la barbacana, la grandiosidad de sus murallas y en general el aire medieval que conserva en todo su entorno.

La duración de las obras de esta fortaleza fue bastante extensa no concluyéndose definitivamente hasta el reinado de Fernando IV. Su tutela perteneció durante bastante tiempo al Reino de Sevilla cediéndose posteriormente a su Ayuntamiento que cuidó su conservación. En sus archivos se conservan documentos que nos refieren las cuentas de sus diferentes obras y reformas, también nos informan sobre el nombramiento de alcaides que recaía habitualmente en personalidades seleccionadas y supuestamente responsables aunque sabemos que a veces hubo problemas en la administración de algunas de estas personas en determinadas fortalezas.

PRIMERAS CONSTRUCCIONES

Posteriormente a la construcción del castillo se edifica la actual *Iglesia parroquial*, justo en frente de su portada principal, dedicada como aquella a San Miguel Arcángel, patrón de Cumbres Mayores.

Según el profesor Morales Martínez, la construcción de esta Iglesia tiene correspondencia con las edificaciones elevadas durante el reinado de los Reyes Católicos, aunque existe la posibilidad de que se construyera sobre restos de otra más antigua.

La que en la actualidad se considera como puerta principal de la iglesia, queda coronada en su parte superior por una bella representación en mármol de la Giralda de Sevilla y sus azucenas, al parecer procedente del desaparecido Convento de las clarisas sito en esta población.

La torre de la iglesia destaca por su afilamiento y desde mediados del siglo XVII sustituye a la antigua espadaña. Tanto su base, la mitad de la nave principal como las otras puertas de acceso quedan protegidas por el muro del porche.

Hemos de destacar en esta construcción la grandiosidad de su nave central, la Sacristía y sus dependencias, la Pila del Bautismo y las tres capillas que forman la cabecera de la cruz: por un lado la del Altar Mayor, por otra las laterales del Sagrario y de las Ánimas.

La Sacristía tiene acceso directo a la plaza, que posiblemente pudo ser anteriormente un cementerio.

La nave central pertenece al estilo gótico, sin embargo las naves laterales son posteriores, de estilo renacentista.

La iglesia ha sufrido grandes reformas a lo largo del tiempo. En el año 1720 hubo que realizar un presbiterio nuevo, en 1722 se reparan las cubiertas por causa de un huracán, en 1730 se realiza la portada lateral de estilo neoclásico...

Actualmente la riqueza principal con la que cuenta es el grandioso retablo perteneciente al Altar Mayor, ejemplo singular del estilo barroco. Está dedicado a San Miguel y está considerado como una gran obra de arte, hasta ahora amenazada por el deterioro debido al paso del tiempo, pero que afortunadamente en fechas próximas se prevee iniciar su restauración.

Según consta en diferentes documentos, este retablo fue donado al pueblo por don Juan Gómez Márquez, Ilustre Hijo de esta población que aunque residente durante gran parte de su vida en México no olvidó a su pueblo realizando frecuentes donaciones entre las que destaca este retablo, así como numerosas piezas de orfebrería de gran valor y belleza, también tendrá gran valor la fundación que realiza de una obra benéfico-docente con fines culturales ya que está dedicada fundamentalmente a la docencia; Gómez Márquez envía dinero desde tierras tan lejanas para dotar a su pueblo de maestros así como de medios suficientes para enseñar a la población a leer y a escribir (reconocimiento de tributo a favor de la Cátedra de Gramática fundada en Cumbres Mayores por D. Juan Gómez Márquez. A.M.CM.).

Dos siglos después de la construcción del castillo, otra notable edificación completará la monumentalidad del pueblo: se trata del *Convento de Santa Clara*. En la actualidad sólo conserva la portada de gran belleza y singularidad. Entre las viviendas próximas a dicha construcción aún se pueden encontrar restos de ella, también hemos de señalar la existencia de una lápida que pone de manifiesto su fundación, actualmente sita en la sacristía de la iglesia parroquial.

La portada está realizada en granito encuadrada en un amplio alfiz. Posee un vano de medio punto. En el tímpano se encuentra colocada una hornacina con arco conopial que en la actualidad se encuentra vacía. Perteneció al estilo gótico tardío.

Este convento tuvo que alcanzar gran importancia tanto en tiempos de su fundación como posteriormente; prueba de ello es la notable extensión que llegaron a alcanzar sus propiedades así como su riqueza en general: 216,17 ha. en Cumbres Mayores, 39,47 ha. en Cumbres de San Bartolomé, 65,29 ha. en Cumbres de Enmedio, etc.

Esta fundación tuvo que tener gran relieve en la vida del pueblo, sobre él encontramos referencias constantes y perdurables. Por una lado nos mostraría su monumentalidad frente a la calle principal del pueblo y la entrada a su compás, capillas y coros, por otro a la huerta y a la denominada cerca de las monjas.

El convento junto con el reto del conjunto monumental formado por el castillo y la iglesia darían gran esplendor a la villa.

En el siglo pasado, esta fundación empieza a travesar momentos difíciles: el número de religiosas va descendiendo, poco a poco se va empobreciendo y finalmente termina por ser expoliado en tiempos de la desamortización.

Con el paso del tiempo los espacios ocupados por este bloque monumental se van rellenando con las diferentes viviendas que se construyen, actualmente aún se reconocen en ellas vestigios de esta antigua construcción.

Hoy día sólo nos queda el recuerdo de lo que pudo ser esta institu-

ción y la portada que aún se conserva es muestra de la belleza que albergaría en su interior.

Si pocas referencias encontramos sobre el convento de Santa Clara, menos aún tenemos sobre un edificio que tuvo que tener gran importancia en la vida del pueblo ya que en él se atendían a gran número de personas tanto del lugar como caminantes, mendigos... Se trata del *Hospital de San Miguel*.

Su fundación data de siglos posteriores a la construcción del castillo, siglos XIV o XV. Contaba con una capilla llamada de San Miguel y se encontraba situado en la calle denominada actualmente Narciso Suárez.

En un artículo publicado en el año 1961 en una revista local con motivo de la celebración del Santísimo Corpus Christi en Cumbres Mayores, realizado por D. José Gómez Escudero, se menciona la existencia en el Archivo Municipal de este pueblo de un libro de Cuentas perteneciente a este Hospital de San Miguel que abarcaría desde el año 1746 al 1828.

En la capilla de este hospital se realizaba culto solemne en Semana Santa, hasta 1823 que parece que se derrumbó. En ella se enterraban a los enfermos fallecidos en el lugar y así lo indican la aparición de restos humanos con posterioridad al intentar realizar nuevas construcciones en la zona.

Según el Libro de Cuentas del hospital perteneciente al año 1746 el hospital cuenta con una serie de obligaciones entre las que podemos destacar las siguientes:

– Conducción de pobres y enfermos a lugares próximos circunvecinos como Fregenal, Cumbres de San Bartolomé, Cumbres de Enmedio, Hinojales, Fuentes de León y Valdelarco.

– Curas de pobres enfermos abasteciéndoles de alimento y medicinas.

– Alimentos y limosnas al transehunte

– Subsidios

– Obras y reparaciones en el hospital y su ermita.

– Mantenimiento y costo de cultos dignos en la capilla para los actos de Semana Santa.

– Exequias e inhumación en la capilla para aquellos enfermos que morían en el hospital.

En cuanto a la administración de este Hospital sabemos que los administradores eran inspeccionados por un visitador general que dependía del arzobispado de Sevilla, éste revisaba las cuentas acompañado de un notario y en presencia del vicario eclesiástico de la villa.

El administrador era nombrado para el cargo cada cuatro o cinco años y se le exigía que respondiera de la administración con sus propios bienes y rentas.

Entre los administradores más destacados aparecen nombres como D. José López Gil (1742-1743), D. Lucas Moreno del Rey (1743-1746), D. José Clemente Camacho (1746-1754), D. José García Malmagro que fue reelegido en cinco ocasiones de 1754 a 1774, D. Diego García Bravo «El menor» (1779-1809) reelegido ocho veces, etc.

El hospital de San Miguel contaba con una serie de bienes que aparecen detallados de forma exhaustiva en el año 1742 dando cuenta de una serie de casas, tierras, corrales...

La desaparición de esta fundación data de principios del siglo pasado, en tiempos de la desamortización. Su importancia va decayendo al igual que el resto de los hospitales rurales tan frecuentes en esta época y esto hace que su pérdida sea definitiva.

Por noticias y datos que se nos citan en el anterior Libro de Cuentas ya mencionado, el Hospital en el año 1828 subsiste en unas condiciones económicas lamentables por lo que la falta de medios contribuirá en gran medida a esta desaparición.

Todos estos datos han sido recogidos directamente del artículo citado anteriormente ya que como matizamos, el referido libro de Cuentas no se encuentra en la actualidad en el Archivo Municipal aunque sabemos que se trataría de un tomo encuadernado en pergamino que llega por

título «Cuentas del Hospital del Sr. Sn. MIGL de esta villa de Cumbres Mayores. A 1746». Sirvan estos datos para lograr su localización y posterior integración en el Archivo Municipal como patrimonio del pueblo.

El resto de las construcciones importantes del pueblo, podemos considerar que son las ermitas, tanto las que existen en la actualidad como las ya desaparecidas que contarían con gran auge en su momento.

Cuando toda esta zona de la Sierra se incorpora al reino de Castilla, se produce una habilitación de una serie de edificios para la práctica del culto cristiano. Hay que tener en cuenta que la población en este momento es bastante escasa en la zona al igual que los medios económicos de los que se dispone, por todo ello gran parte de estas construcciones serán pequeñas y toscas.

Como ya hemos señalado, el profesor Morales Martínez sitúa uno de los ejemplos más antiguos de estas aquí en Cumbres Mayores. Se trata de una ermita abandonada situada en las proximidades de la *Fuente de la Magdalena*. De ella sólo se conserva el ábside de «abovedamiento románico y con nervios góticos de traza muy bárbara que apoyan en basas romanas utilizadas como capiteles».

Con todo ello queda claro que se trata del resto más antiguo de una construcción con que contamos en la actualidad: la ermita de la Magdalena. A mediados del siglo XVIII tenemos noticias de que ya se encontraba semiderruida ya que parte de sus materiales son aprovechados para la reconstrucción de otra ermita, la del Amparo.

Ya hemos matizado que nos quedan algunas citas y referencias a cerca de otras ermitas que pudieron existir en tiempos pasados en esta población como son la dedicada a Sta. Marina, S. Andrés sita junto al barranco de la Magdalena, ermita de la Virgen de Gracia... en documentos antiguos, algunos procedentes del Archivo Municipal y también del parroquial encontramos referencias claras de su existencia pero en la actualidad no contamos con ningún tipo de vestigio o restos de éstas.

Una ermita de gran belleza es la dedicada a la *Virgen del Amparo*, aunque parece ser que en un principio fue construida en honor a San Sebastián y con materiales procedentes de otras construcciones ya citadas.

Tiene su origen en el siglo XIV y consta de una nave con pilastras y arcos semicirculares y la capilla mayor cuadrangular cubierta con nervaduras.

De la misma época o tal vez anterior es la *Ermita de la Esperanza*. Estilo primitivo, arcos ojivales en sus tres naves, de gran anchura. En ella se encuentra la Virgen de la Esperanza, patrona del pueblo.

Como vemos, son siglos de gran afluencia de construcciones religiosas: iglesia, ermitas, el convento, por otra parte el hospital ¿qué pudo suceder para que muchas de ellas desaparecieran? Tal vez en el caso de las ermitas la carga económica que supondría su mantenimiento hace que vayan siendo abandonadas a lo largo del tiempo, quedando sólo las actuales: la de la Esperanza y la del Amparo.

El hospital de San Miguel y posteriormente el convento de las Clarisas serán víctimas del proceso desamortizados.

PERSONAJES DESTACADOS

Al estudiar la historia de los pueblos, siempre van surgiendo una serie de personajes que destacan a través de ella por su especial relevancia o contribución a algún aspecto concreto de la vida local de la población. Son los archivos las principales fuentes de localización de estas personas: a través de los diferentes documentos se pueden obtener y detallar datos sobre sus vidas, obras sociales, anécdotas, etc.

En el A.M.C.M. se encuentran una serie de documentos que son bastante interesantes desde mi punto de vista, aunque no son extensos en cuanto a la información puntual de determinadas personas si nos dan referencias de la importancia que para este pueblo debieron de tener, se relacionan fundamentalmente con la fundación de determinadas obras pías, así como donaciones que realizan al pueblo. Algunos de ellos permanecen en la actualidad en el anonimato más absoluto por ello sirvan estas líneas para da a conocer al menos su existencia.

Los patronatos y obras pías se podrían definir como instituciones asistenciales y benéficas con personalidad jurídica y patrimonio propio: Estas obras eran fundadas generalmente por hacendados del lugar que tras su muer-

te las dotaban de capital y bienes inmuebles. Todo ésto se relaciona íntimamente con la mentalidad y el carácter religioso de la época que datan:

En uno de los documentos más antiguos conservados en el A.M.C.M. aparecen noticias sobre el bachiller Don Juan de Medina como fundador de una obra pía pan de pobres. El documento está fechado en el año 1534. Su fundación tuvo que perdurar a lo largo del tiempo ya que en otros documentos más tardíos pertenecientes al siglo XVIII se citan aún cuentas relacionadas con esta fundación y más adelante en el año 1883 aparece el expediente de incautación por parte del estado de fincas pertenecientes entre otras a la capellanía de Juan de Medina.

Con todos estos datos, hemos de considerar que se trataría de un personaje de bastante importancia en la localidad, a pesar de ello, en este archivo en concreto no aparecen más datos que nos puedan aportar más información sobre él.

Otra persona que sin duda hay que tener en cuenta en la memoria e historia de este pueblo es el capitán D. Juan Gómez Márquez (1678-1740), de su persona contamos con más datos:

Aunque nació en Cumbres Mayores, residió durante gran parte de su vida en la localidad de Antequera de Oaxaca (México). Es el responsable principal del importantísimo legado americano en piezas de orfebrería labradas en plata con que cuenta este pueblo ya que desde su residencia remitió a la iglesia de su pueblo importantes envíos consistentes en su mayor parte el alhajas entre las que destacan el manifestador, ostensorio, guión sacramental, acetre, el frontal del altar mayor, la concha bautismal, la corona del Stmo. Cristo de la Viga, etc. Todas las piezas están realizadas en plata labrada de excelente calidad. También hay que destacar el envío que realiza en diversas ocasiones de grandes cantidades de dinero en metálico para realizar obras como las del Retablo Mayor de la parroquia o para efectuar algunas reparaciones en el resto de las ermitas.

Pero su persona abarca más campos. Sobre él aparecen algunos datos en el A.M.C.M. con referencia a una fundación de Primera Letras que «a favor de Cumbres Mayores mandó fundar el alférez Juan Gómez Márquez, natural de esta villa, residente en Oaxaca ...para que se enseñare a leer, escribir y contar».

Con todo esto queda claro el interés de Gómez Márquez por aumentar la cultura de la población y creo necesario resaltar la importancia de esta fundación desde todos los puntos de vista ya que con ella se pretende ofrecer ayuda a la enseñanza en tiempos en los que ésta no se consideraba esencial. Por todo ello hay que matizar que estamos hablando de una de las personas de más mérito y de las que más contribuyó al desarrollo de esta villa con su generosidad tanto a través de sus donaciones monetarias como este tipo de fundaciones de vital importancia en aquellos tiempos.

Otros personajes que se distinguen y recuerdan por su generosidad son el capitán D. Diego García Bravo y D.J.P. Valiente Bravo. Ambos vivieron en el siglo XVIII y son personas que alcanzan gran relevancia a lo largo de su vida. Nacen en Cumbres Mayores y al alcanzar el éxito en su vida profesional, desde la lejanía recuerdan a su pueblo realizando donaciones de importancia fundamentalmente a la iglesia de esta localidad.

Además de estas personas que hemos mencionado por su especial relevancia o su contribución a la historia del pueblo otros habrá quizás de épocas aún más remotas en otros archivos así como los que permanecen y permanecerán siempre anónimos pero igualmente importantes.

CONCLUSIONES

De todo lo expuesto en estas notas hay algunos temas sobre los que nos quedan una serie de interrogantes a los que difícilmente podemos dar respuesta con los datos de los que disponemos en la actualidad.

¿Podría ser considerado Ausera como el núcleo precursor del actual Cumbres Mayores?

Es difícil de saber, sobre todo a partir de las pocas noticias con las que contamos en relación a este tema, no obstante podemos considerar otra serie de datos tal vez calificables de anecdóticos pero en estrecha relación con esta cuestión.

En un artículo escrito por D. Eusebio Martín García titulado «Significado del sitio de la Magdalena para la población cumbreña» en una revis-

ta local (1992) se pone de manifiesto la importancia que este emplazamiento continúa teniendo en la actualidad para estas gentes: el agua, elemento principal y fundamento de vida, en Cumbres Mayores es representada por el agua de la Magdalena; decir que has bebido de ella es sello de identificación cumbreña.

Por otra parte, la devoción a la Virgen de la Esperanza, anclada en estos parajes es fuerte y firme en el pueblo. En la romería del Lunes Albillo se celebra su fiesta en la ermita, a pocos minutos de la Magdalena.

Son patentes las muestras de afecto y respeto de los cumbreños a estos lugares. ¿Tiene o pudiera tener todo ésto relación con unos orígenes remotos del actual pueblo en este lugar?

Tal vez, en tiempos pasados pudo existir allí emplazado un núcleo de población anclado en un paraje natural bastante fértil y acuoso pero que en un momento dado pierde y rompe su tranquilidad de vida y la población tiene que trasladarse a un cerro cercano y resguardarse al pie de una fortaleza. ¿Qué pudo suceder para que este traslado fuera tan definitivo? ¿Intervendrían más factores además de los bélicos debido sobre todo a los enfrentamientos y hostigaciones portuguesas?

Lo cierto es que a finales del siglo XIII se construirá el castillo. Su importancia será vital tanto para la defensa general de la zona como para la creación del pueblo alrededor de esta construcción. Posteriormente se edificará la iglesia e irán naciendo nuevas ermitas, las diferentes calles que irán formando el pueblo y en definitiva la evolución y progreso de éste.

Dos siglos después de la construcción del castillo, nacerá el convento, tal vez situado en los extraradios, en las últimas casas del pueblo.

El conjunto debió dar la imagen de una estampa medieval de gran belleza. por un lado el marco presidido por dos grandes monumentos, el castillo y la iglesia, por otro y no menos grandioso el Convento. Entre ambos, las humildes y pequeñas casas blancas que constituirían la población. Aún en la actualidad podemos encontrar escasos pero auténticos vestigios de este marco romántico que ha pervivido a lo largo del tiempo.

BIBLIOGRAFÍA

A.M.CM.:

- *Escrituras Públicas, particiones e inventarios*. LEG. 326.
- *Reconocimiento de Tributo a favor de la Cátedra de Gramática fundada en C.M. por D. Juan Gómez Márquez*. LEG. 87.

Boletín festivo de Cumbres Mayores: Santísimo Corpus Christi. Año 1961.

Boletín festivo Lunes Albillo. Año 1992.

DOMÍNGUEZ ORTIZ, A.: «Noticias sobre algunos lugares de Andalucía». *Archivo Hispalense*. Tomo II (1944).

DURÁN DÍAZ, M.: *Apuntes históricos sobre Cumbres Mayores* (inédito).

MORALES MARTÍNEZ, A.: *Arquitectura Medieval en la Sierra de Huelva*. Sevilla, 1976.

PÉREZ-EMBED, F.: *Castilla y Portugal en la Sierra de Aracena*. Sevilla, 1974.